

“Sobre la dictadura, los pibes saben”. Una conversación con Laura Cara, Juan Pablo Susel y Nicolás Rubens

Bárbara Briscioli | Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires[1]

Pablo Pineau | Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires - ENS N°2 “Mariano Acosta”[2]

Laura Cara es profesora de Historia y Especialista en Educación Sexual Integral (ESI). Actualmente, es alumna de la Licenciatura en Ciencias de la Educación (FFyL, UBA). Es docente de Historia en el nivel medio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y en el Instituto Superior del Profesorado Dr. Joaquín V. González.

Juan Pablo Susel es sociólogo y profesor en Ciencias Sociales (UBA). Es docente de nivel medio, terciario y universitario en ámbito público y privado. Es, también, crítico de cine.

Nicolás Rubens es profesor de Artes Visuales y de Historia, especializado en Enseñanza de las Ciencias Sociales. Docente de Nivel Medio y Superior en ENS 1, ENS 3 y ENS 11. Actualmente, es maestrando en Formación Docente por la Universidad Pedagógica Nacional (UNIPE).

El 29 de julio de 2026, en el IIICE, convocamos a tres docentes de escuelas secundarias, con edades e inserciones laborales distintas, para conversar sobre la enseñanza en ese nivel educativo de temas asociados a la última dictadura cívico-militar, a la memoria y a la defensa de los Derechos Humanos en ese nivel educativo. Interesaba ahondar en sus propias experiencias formativas, en cómo lo abordaron y abordan en sus clases, y si han notado cambios en los últimos dos años.

P.P.: ¿Cómo aprendieron los temas vinculados con historia de la dictadura, memoria y derechos humanos en su propia educación secundaria y en su formación docente?

J.P.S.: Yo hice la secundaria en los noventa, del 1992 a 1997. Y no tengo recuerdos de profesores dando dictadura. Tengo más recuerdos de lecturas autodidactas, leyendo yo porque me interesaba. Era la época en que era como *progre*, salía en Clarín cuando aparecía un nieto recuperado; las madres y abuelas eran respetadas. Me acuerdo de ir a las marchas. Me acuerdo de, junto con mi grupo de amigos más involucrados

1 Profesora adjunta a cargo de Problemáticas pedagógicas y didácticas del nivel secundario, y docente de Filosofía de la Educación del Departamento de Ciencias de la Educación (FFyL, UBA). Investigadora en el Instituto de Investigaciones de Ciencias de la Educación (IICE, FFyL, UBA).

2 Profesor titular regular de Historia de la Educación Argentina del Departamento de Ciencias de la Educación (FFyL, UBA), y de la ENS N°2 “Mariano Acosta”. Investigador en el IICE.

en cuestiones de política, llevar esto nosotros a la escuela y ahí charlábamos, armábamos debates, pero no tengo el recuerdo de que en una currícula nos hubieran hablado de eso. Tampoco en el Colegio Nacional Buenos Aires, donde hice el curso de ingreso, porque era historia de Argentina de 1800, o sea me acuerdo de leer cosas de Sarmiento, de Roca. Y, bueno, como yo venía de una familia medio politizada, progres, radicales, medio antiperonistas... Pero después a mí lo que me pasó fue la facultad. Bueno, yo doy clase porque fui a la facultad, por los docentes que tuve ahí, y ese ambiente politizado desde el año 1999, 2000, clases públicas, Rozitchner, Horacio González. Con mis amigos decíamos "estudiamos con los *Rolling Stones*". Queríamos ser docentes porque veíamos a esos tipos... yo me bajaba del 152, venía de Dock Sud y era bajarme porque la calle estaba cortada y en medio de la clase, no sé, González o Rinessi o alguno de esos tipos dando una clase de lo que sea, Argumedo... Entonces, también ahí te llegaba como medio desorganizado todo, porque yo lo vi en una materia que se llamaba Análisis de la Sociedad Argentina, que era como la Historia II, ahí veíamos dictadura. Pero no tengo demasiados recuerdos de estudiar temáticamente... Después en materias especiales, esas materias que ya estudias cuando te estás por recibir y que no eran lo central, pero eso tengo de recuerdo... Aparte con docentes como González, donde los textos académicos se mezclaban con las películas. Entonces, incorporé mucho de eso, de esa forma ensayística de leer, de ver películas de Favio y a la vez leer a Halperin Donghi. Fue muy hermoso. Fue un momento muy nutritivo.

N.R.: Yo tampoco tengo recuerdo de haber estudiado esos temas ni en primaria ni en secundaria. Yo terminé la Primaria en 1998 y la secundaria en el 2003. Y tampoco vengo de una familia politizada. Y fui conociendo a través de mi grupo de pertenencia del secundario, del centro de estudiantes, uno va conociendo, va empezando a ir a las marchas, va conociendo un poquito la historia desde ese lugar. Después, en el profesorado de artes visuales, tampoco. Yo terminé en el 2006, ya era conmemoración oficial, y tampoco recuerdo que hubiese alguna conmemoración, efeméride o incluso, no sé, se podría pensar en expresiones artísticas de la última dictadura, no recuerdo eso. Pero, bueno, en la carrera de Historia sí, en Historia Argentina II obviamente, la bibliografía correspondiente.

J.P.S.: Sí, en mi época, me acuerdo de esto que decías vos, iba a ver recitales y ahí sí hablaban de la dictadura, estaba Hebe (de Bonafini). Una vez tocaron en Parque Rivadavia, tocaban 2 Minutos, Los Piojos, La Renga, y me acuerdo que había toda una bajada política, pero era más inorgánica.

L.C.: Y yo hice Polimodal, lo terminé en el 2005. Recuerdo que, entre las materias que había, había unas que eran las que ahora en CABA les dicen EDI (Espacios de definición Institucional), pero en el polimodal se llamaban ECI, Espacios de definición curricular, creo que Espacios Curriculares Institucionales, algo así se llamaban. Yo hice la orientación en Sociales, Humanidades del polimodal en mi colegio, lo hice en Ramos Mejía, y en esas materias que la escuela había definido, no tengo idea quiénes, veíamos varios temas con relación a la Constitución, pero la profesora que yo me acuerdo que tenía, que se llamaba Scholffer, que la tenía en dos materias, todo el tiempo estaba hablando de la dictadura. Todo el tiempo. Entonces, era algo que, yo no sé cuánto de eso le habrá llegado a mis compañeros, no sé, pero sí recuerdo ella que nos tomaba en las evaluaciones, las fechas del golpe del Estado, qué había pasado. Y, aparte, yo tenía una historia propia: ella, cuando se fue a anotar a la Facultad de Derecho, no la dejaron. Porque estaba cerrada, no me acuerdo exactamente por qué no la habían dejado. Entonces, fue y se anotó en la carrera de Ciencias Jurídicas del Joaquín V. González. Y ella me recomienda que me anote en el Joaquín V. González para estudiar Historia. Pero fueron como dos años, segundo y tercero, que era cómo cuarto

y quinto. Bueno, dos años que la tuve a esa profesora en particular. Pero después mi hermana hizo en el mismo colegio, mi hermano también, y también estaba ahí metido. No sé si era por voluntad de los profesores, si los profesores eligieron que eso sea el contenido, es lo más probable, me imagino hoy. Pero eran en esos espacios específicos. Después en Historia, por ejemplo, por más que yo hice [la orientación de] Humanidades y Ciencias Sociales, no había Historia y Geografía en el último año. Tenías materias de investigación, sociología. Tenía una que se llamaba Culturas y Estéticas Contemporáneas, este tipo de materias que tienen esos nombres muy rimbombantes, pero que después vos no sabes muy bien de qué son. Entonces, yo no recuerdo en la materia de Historia, por ejemplo, habla historia de la dictadura en la secundaria, pero sí en estas especiales. En el profesorado, como contenido, está ya bastante avanzado en la carrera, está en cuarto año más o menos. Porque justo esa es una materia que es una de las pocas que tiene correlatividades. Y ahí sí yo tuve una cursada medio especial porque no había profesor hasta que llegó... Pero, bueno, sí estaba contemplado. La materia se llama Historia Argentina Contemporánea, que tenía un enfoque muy centrado en el aspecto económico. Pero eso tenía que ver bien con la formación de la profesora que daba la materia. Entonces, había mucho hincapié en ese aspecto. Y después, también, una cosa muy parecida. En ese momento, ahora no tanto, estaba muy politizado todo. Yo entré en el 2007. Vos entrabas y te venía todo un mundo de papelerío, de agrupaciones, de mundo político que te invitaba a participar de problemas muy locales, pero también de problemas más generales. Me acuerdo la primera marcha que yo fui, una vez que se quiso poner una carpa docente frente a la jefatura de gobierno, 2008 creo que fue, fueron las Madres y reprimieron. Entonces, era una cosa que me conmovió en su momento de que estaba toda Avenida de Mayo, cuando la jefatura todavía estaba ahí, gritando "Madres de la plaza, el pueblo las abraza". Yo nunca había estado, yo vivía en Provincia y venir al mundillo de Capital, era muy difícil. Yo era muy chica, y mi viejo tampoco era de tradición política de decir "ay, sí, andá a la marcha del 24". No existía. Fue algo que lo adquirí ya de grande y con mi vida en el Joaquín, sobre todo. Pero sí, siento que mi compromiso con el tema vino no tanto por lo institucional del Joaquín, sino por ser parte de un grupo humano más grande, porque estaba interesada en el tema y políticamente comprometida con eso.

P.P.: ¿No tienen recuerdos de que haya sido un tema que hayan trabajado ustedes ni en la escuela secundaria ni en la formación docente?

L.C.: No, realmente la verdad que no. O sea, mis recuerdos más interesantes son ya siendo docente.

P.P.: Pero en su formación docente, ¿cómo trabajaban estos temas?

N.R.: Con bibliografía, no solamente desde el cambio económico, lo que pasó en la dictadura, sino también leemos *Los soldados de Perón* de Gillespie, como adentrándonos un poco en el clima de época y entendiendo la cosmovisión, esa idea de que había un cambio...

P.P.: Pero ¿cómo enseñarlo? Sobre todo, en la formación docente...

N.R.: ¿Cómo enseñarlo? No.

J.P.S.: Cómo enseñarlo, nada.

N.R.: Los temas que se abordaron de cómo enseñar, que un poco los elegíamos nosotros, nunca tuvo que ver con...

J.P.S.: Claro, a mí me pasaba que era: "¿qué querés dar?" El recuerdo de mis prácticas fue todo un año muy tortuoso porque era: ¿qué querés dar? Y yo ya daba clases hacía años... Pero me quedé pensando en esto de que, en la facultad, yo no tengo el recuerdo de laburar dictadura en particular, pero sí tengo mucho el recuerdo muy, muy marcado de *Resistencia e integración* de Daniel James y *Los Soldados de Perón*, que era como todo lo previo, los cincuenta y los sesenta. Yo entendí historia argentina cuando empecé a ir a la facultad y empecé a entender el golpe de estado a Perón y todo eso. Había como un hueco en mi formación, digo, pasábamos de Perón a la dictadura. Y en el medio no había nada, ¿no?

N.R.: Sí, sí. O de Yrigoyen a la dictadura, peor.

J.P.S.: Entonces eso fue increíble... Me acuerdo de que un día nos dieron para leer *Operación Masacre* y dije "¡Naaah! ¿Cómo? ¿De dónde salió este libro? ¿Por qué no nos dan esto en el secundario?"

P.P.: Están planteando que mucho cómo enseñarlo no vieron... Cómo contenido, como temas sí...

N.R.: Lo disciplinar sí, lo didáctico no.

B.B.: Pasando a otro tema. ¿Cómo encaran ahora como docentes ese tema ahora?

J.P.S.: Yo, cuando empieza el año, siempre doy, sea la materia que sea, la institución que sea, a veces me genera bastantes controversias cuando la institución no es pública, yo les doy dictadura. Les doy la "Carta Abierta a la Junta Militar" de Rodolfo Walsh. A veces les doy otra cosa para cambiar porque me aburro de leer siempre lo mismo, lo roto con otras cosas. Y ese texto lo abordo a comienzo de año, les doy una serie de preguntas y después vuelvo sobre el texto. Intento hacer algo medio transversal. Depende de la materia porque a veces cuando lo doy en sociología, podés interrumpir, cortar, meter. Cuando das historia, es medio difícil porque ahí lo doy como una efeméride y después yo tengo que arrancar a dar, yo qué sé, Grecia. Y no puedo, es muy zarpado que en un momento suspenda Imperio Romano para meterme otra vez con la dictadura. Porque, aparte, te bajan línea, te aprietan. Las instituciones no son muy copadas en ese sentido. Sobre todo, en los últimos años. Entonces, tengo que estar como muy atento a cómo hacer eso para que eso no me genere a mí alguna dificultad. En la escuela pública, que es un poco más laxa, cada vez menos, cada vez se parece más a la escuela privada... Yo laburo con texto y texto, pregunta, ponencia, trabajo práctico, voy rotando. Pero siempre es eso. En una época les pasaba una serie que era "Variaciones Walsh", que me gustaba mucho. Eran 13 episodios sobre cuentos de Walsh. Y el último era una especie de recreación en ficción de la carta, la carta abierta. Y estaba buenísimo. Mezclaba los episodios del investigador con la desaparición del propio personaje de Walsh. Y eso lo pasaba y los pibes re flasheaban. Después, a mí me gusta mucho el cine, entonces, yo laburo con audiovisual. Les paso fragmentos de películas, de Aristarain. Toda esa época, que están buenas las películas. Además, entonces los pibes se enganchan con el género, viste. En una época les pasaba *Crónica de una Fuga*, que era como una película de terror. Entonces, los chabones primero se enganchaban con el género y después decían "pero ¿dónde estaban?". Y después, en una época en ORT, encontré unos documentales de Eric Cantona, que eran de fútbol, y uno de La Mansión Seré, el lema del documental era "hay jugadores que solamente juegan al fútbol, pero hay jugadores que

también están comprometidos", bla, bla, bla. Claudio Tamburrini. Y te contaban, en 20 minutos, sobre La Mansión Seré y los pibes se volvían locos. Pero, bueno, buscaba, busco eso, ¿viste? Primero intento, como docente, hacer que el pibe se interese con algo. Me pasa mucho que hablo y a veces yo hablo un montón y en un momento digo "¿le estará interesando a alguien lo que estoy diciendo?" Entonces, de repente es "bueno, charlemos", corto, voy, vengo, indago.

L.C.: Sí. Suele ser un tema igual sobre el que, en general, los chicos, alguna referencia tienen. No pasa con otros temas de Historia. Te pueden confundir Alfonsín con Belgrano, me ha pasado. Pero algo sobre la dictadura suelen saber. Yo tengo un problema ahora justo que, por estos cambios de la reforma, el contenido en sí de la dictadura como programa no lo tengo más, porque me quedaron solamente los quintos años, en los quintos años es historia orientada. Entonces, como contenido en sí, lo debería ver en el aspecto económico y nunca se llega, porque tenés dos horas, no sé... Complicaciones. Pero en mi escuela en particular, los últimos años venimos haciendo algo interesante, que es que no sea el acto de saludo a la bandera y ya está. Tratamos de que haya algo más y que sea algo que se note. Tuvimos un primer problema en marzo de 2024, con Milei ya en el gobierno. Ahí ya lo que teníamos pensado nos lo bajaron. No nos lo dejaron hacer. El rector. El rector lo bajó por supuestas denuncias en otros colegios que se habían hecho. Lo que queríamos hacer era jugado, no voy a decir que no, pero estaba bueno. No sé qué profe tenía las disposiciones del gobierno de la dictadura para las escuelas secundarias, que no se podían sentar los varones con las chicas, todas cosas así. Entonces, queríamos hacer un simulacro, todos los profesores estaban enterados de que era una "disposición real", a ver cómo reaccionaban los chicos, y bueno, como a partir de ahí...

J.P.S.: Como los experimentos de los setenta...

L.C.: Un experimento, sí. A partir de ahí en el aula se retomaba el tema. Nada que durara más de diez minutos. Pero bueno, al final no lo pudimos hacer. Algunos profes lo hicieron medio de contrabando en sus aulas y dijeron que fue muy... sobre todo les llamaba mucho la atención a los chicos el tema de la disposición sobre su pelo, de dónde podían estar y con quién podían estar. Que no podían hablar de política, eso no los escandalizó, pero sí la otra parte. Y después, por ejemplo, este año hicimos una jornada todo el día con talleres específicos. Uno podía pensar los talleres o te asignaban alguno. Por ejemplo, a mí me tocó uno sobre sobre literatura prohibida. Un espacio de reflexión ahí, pero por ejemplo hemos hecho otras cosas. En general, mi experiencia en relación al tema de dictadura es más extracurricular, sobre todo porque yo hace mucho tiempo que trabajo, estoy en el programa de Jóvenes y Memoria, que es de las mejores cosas que he visto que se ofrecen en la escuela en general. Hoy está muy, muy, muy vaciado el programa, pero como experiencia es buenísimo. Yo estoy desde 2018. En la pandemia no se hizo, pero ahí hemos hecho cosas también de las que soy consciente de que han tenido impacto, por ejemplo, en los chicos porque lo he hablado con ellos años posteriores y lo recuerdan. Por ejemplo, varias veces hicimos una obra de teatro ciego en el colegio sobre el 16 de septiembre, que era todo sobre la base de un testimonio de Emilce Moler que va relatando, después nosotros hacemos todo con un grupo de chicos, que son los chicos de Jóvenes y Memoria, los que participan en el programa, hacemos la obra de teatro. Y... es dura, e impacta, impacta emocionalmente, impacta. A mí me parece que es una buena idea. La llevamos una vez al Joaquín, a unas jornadas que se hicieron por los 40 años de la vuelta de la Democracia, lo llevamos. Y también tuvimos buenas repercusiones en relación con eso. Después también esto de, por ejemplo, nosotros hemos hecho jornadas de audiovisuales siguiendo la serie "Argentina 78". Y eso era una jornada que duraba toda

la semana. Veíamos un capítulo por día y lo analizábamos después. Creo que son cuatro capítulos, y el quinto día fuimos a la ESMA. Pero, bueno, la realidad es que eso está bancado por profes, iniciativa de los profes. Somos un grupo que estamos de acuerdo en complicarnos la vida una semana para que esto salga y funcione. Y ver que haya internet, que esté el archivo, que esté esto, que esté lo otro, que estén las autorizaciones, todo ese mundo que muchas veces traba tanto y hace que la gente deje de trabajar.

J.P.S.: Es que no podés hacer nada. No podés hacer nada. Yo también, en la escuela, me pasa, es como "bueno, hagámoslo, ya fue, que no se entere nadie".

N.R.: Está el proyecto de Huella Digital, en el que están reconstruidos algunos de los centros clandestinos de detención. Como si fuese una reconstrucción virtual en primera persona. Uno puede escuchar eso. Yo no los usé en el aula todavía. Pensando en que a veces uno no puede ir, o incluso antes de ir a la ESMA, o después. Yo también, mi experiencia dando dictadura es más de las efemérides y desde lo transversal de otro lugar. Yo en Educación y Sociedad lo que hacía era ocupar la última parte del año en pensar diferencias de enseñanza en democracia y dictadura, veíamos *La Historia Oficial*, algo de *La mirada invisible*, algo del libro *Ciencias Morales* de Kohan. Veíamos solo la primera parte, cuando ingresan a la escuela, todos en silencio. Y trabajábamos también con el documental *Regístrese, Archívese y Comuníquese*. La idea era un poco conocer el tema y que hagan entrevistas a familiares, a vecinos y conocidos, como para dar alguna anécdota. Lo más interesante de eso me parecía que era eso, que traían alguna anécdota para contar acerca de la época de la dictadura, de cómo se aprendía, de cómo era el juego, de lo que había pasado. Y compartir juntos esa experiencia. Pero lo que sí hago siempre y en cualquier situación en que puedo trabajar el tema, es trabajar con dos audiovisuales en particular, que son la conferencia de Videla de 1979, cuando José López le pregunta acerca de los detenidos desaparecidos, y lo que dijo el Papa en el Ángelus. Y la entrevista de los holandeses a las madres, como para recuperar esas dos voces.

Y a mí lo que me gusta de ahí es que, por un lado, le ponemos voz y cara a Videla, que muchas veces, en general, cuando pregunto, nunca lo habían escuchado, nunca lo habían visto, nunca lo habían escuchado hablar, y aparte esto de que hay una construcción de la dictadura, bastante reduccionista quizás, sobre todo después de la primaria quizás, que tiene que ver con que, los militares son unos tipos malos, que tomaron el poder, mataron a los que pensaban distinto, y como que hay una idea de monstruo en ese discurso. Y cuando lo ven a Videla, les sorprende que habla muy bien, que tiene capacidad de dirigir, que está ahí adelante un montón de gente, como que no lo ven, no lo habían visto, y eso es algo para romper un poco. Y conversamos acerca de lo que dice Videla, ahí dice un par de cosas muy interesantes. Dice "bueno, el Papa tiene una omnicomprensión de los derechos humanos, que claramente los militares no comparten, porque hay unos sujetos de derechos, y unos sujetos que son subversivos y no merecen el respeto en tal sentido", entonces ahí hay algo muy interesante como para dar cuenta de cuál es el objetivo de los militares, ¿matan a los que piensan distinto? ¿son malos? O son unos sujetos con unos intereses en particular, que son realmente denostables, y que podemos analizar. Y cuando vemos a las Madres, que es increíble escucharlas, porque es desgarrador cuando hablan, cuando lloran, cuando sufren, cuando preguntan dónde están sus hijos, me parece que hay algo ahí muy emocional que se pone en juego, que da cuenta de que no es "bueno, desaparecieron personas". Para estos pibes, que no vivieron en la dictadura, que quizás sus padres no hablan sobre el tema, que está muy lejano, cuando ven esas escenas, las pueden vivenciar de alguna manera. Y es un pasado reciente tan cercano. Hay un montón de cosas, el documental de "Argentina 78" que decías, hay un montón de material audiovisual para ver, que permite como...

P.P.: Hubo una impresionante producción de material, sobre todo desde el 2003, 2006 en adelante, de cómo enseñar estos temas en las escuelas, cómo trabajarlos.¿Les sirvió? ¿No les sirvió? ¿Les llega? ¿Dónde está?

B.B.: Bueno, Jóvenes y Memoria es un programa...

J.P.S.: Yo iba a decir algo de eso, justo. A mí me sirvió mucho. Yo laburé muchos años en Plan FinEs también. Habían hecho —no sé quién, no sé cómo, ni quién lo había producido— un cuadernillo que era espectacular. Y lo laburé un montón. Y lo usaba en la escuela secundaria, lo usaba en las privadas, lo usaba en todos lados, pero era... Estaba buenísimo. Tenía una recopilación de algo. No sé si era oficial o lo había fotocopiado alguien, porque vieron que FinEs era como un mundo raro. Pero no me acuerdo en qué comisión... Creo que en la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF) había un cuadernillo, de las más armaditas de las comisiones que te daban en las facultades. Y me dieron un cuadernillo que era... Lo tengo guardado en mi casa, que yo, en general, los manuales, cuando no los uso más, los descarto, porque no puedo acumular más papel en mi casa. Pero ese lo tengo guardado porque tenía de todo. Tenía notas periodísticas de la época. Era muy impresionante laburar eso. Era tipo el libro de Blaustein, *Decíamos ayer*. Los pibes se recopan con esas cosas. Cuando leen, tipo... "Ah, mirá, esto era así". El día que hubo el golpe de Estado, jugaba Argentina en la selección.

N.R.: Yo trabajaba con un recorte de la *Revista Gente*, me acuerdo también. Así, de "encontrar al subversivo".

P.P.: Ese artículo de la *Revista Gente* lo encontraste vos, ¿cómo suponés que te llegó? Digo, quiero reconstruir cómo llegan los materiales...

N.R.: Me lo pasó una maestra de primaria a mí. Una maestra de... No me acuerdo de dónde... No me acuerdo de dónde viene. No trabajé con materiales armados. El fragmento del discurso de Strassera, algunas circulares militares, hay un montón de fuentes que sirven, pero sobre todo un relato más o menos organizado, pensado para adolescentes, y algo de eso he usado. Pero no un cuadernillo o algún material que esté pensado para llevar actividades al aula.

L.C.: De Jóvenes y Memoria sí nos han dado. De ahí sí. Sobre todo, las últimas veces que tenían miedo de que se los rompan, los tiren… Están pasando ese tipo de cosas. Todo lo que había, lo repartieron entre los profes. Ahí estaba La carta abierta de Walsh, recuerdo. Y algunos otros materiales específicos que elaboraban ellos, el espacio de la memoria de Capital. Cuando era Jóvenes y Memoria desde provincia, que hace su acuerdo con CABA —en provincia es la Comisión por la Memoria, creo, la que lo organiza—, el año pasado no funcionó Jóvenes y Memoria en Capital. Y recién este año volvió, pero bueno, también con bastantes más limitaciones. Sobre todo, la cantidad de chicos que pueden participar, de escuelas que pueden participar. Antes hacía un viaje final a Chapadmalal, ahora no se hace más, se hace a Punta Lara. Está todo mucho más... Incluso lo ves en el mismo cuerpo de los que lo sostienen. Hoy creo que es uno solo. Yo siempre agarré la parte de Chapadmalal, estaba buenísimo como experiencia. Estaba buenísimo. Supongo que a Punta Lara debe ser algo similar, pero en relación a lo que hace, el gasto del Estado disminuyó significativamente. Pero bueno, sí, esos materiales me llegaron por Jóvenes y Memoria. Y alguna que otra cosa por el profesorado cuando era estudiante, me parece. Tengo libritos de Derechos Humanos que llegaban y los regalaban. Tengo ese recuerdo. Pero siendo docente la escuela nunca me dio nada.

N.R.: En primaria había llegado un cuadernillo. Yo era profe de Plástica… para los 35 años del golpe era, lo habían usado los profes y estaba bueno… También hay algo de mi formación profesional. Yo suelo armar los materiales yo. Recorto yo, busco yo. Pero eso no quiere decir que no estén buenos los otros cuadernillos para sacar ideas.

P.P.: Y para ir terminando ¿Cómo es la recepción del alumnado? ¿Alguna anécdota? ¿Qué les llamó la atención? ¿Algo que no esperaban? ¿Las buenas recepciones? ¿Y esas recepciones inesperadas?

N.R.: Yo en general no tuve malas recepciones. Pasa también que yo busco generar un vínculo con los pibes. Siempre me parece esto muy importante. Entonces por más que estén de acuerdo o no, siempre está el respeto. Nunca me pasó que nadie me diga, ni con respeto ni nada, que "esto es una locura, esto es una mentira". La verdad que siempre hubo una buena recepción. Y en general lo que me pasó fue que descubrían cosas que no conocían. Fuimos varias veces a la del Club Atlético. Ver la excavación, ver el espacio, ver que lo tenían tan cerca, que muchos vivían cerca y no tenían ni idea de que era eso. Todo eso siempre es recibido como sorpresa. Dicen "no puedo creer que esto sucedía acá, yo no sabía. ¿Por qué no se publicita? ¿Por qué no me entero?" Lo mismo cuando veíamos esto, ¿no? O a Videla o a las Madres también. "Nunca lo había visto, ¿por qué nunca lo vi?" Y siempre… Muy abiertos a cuestionarse, preguntarse.

L.C.: Tampoco yo tengo recuerdos de chicos que hayan hecho comentarios, porque hay otras circunstancias en las que sí hacen comentarios desubicados. O cosas que… Capaz que no son… A lo sumo desinterés. Pero bueno, eso es algo que… Para este tema u otros. Pero en general cuando hay una propuesta, participan, tienen una… No sé si una opinión formada, muy acabada, pero hay algo para decir sobre el tema. Cuando les preguntás, capaz, más directamente, sí, tienden a decir "che, esto no estaba bueno". Por ejemplo, me ha pasado de llevarlos a Automotores Orletti, que ahí implica reconstruir un montón. Porque, capaz lo que te muestran es un pedacito… Y uno, que los tiene dentro del aula, que tenés que estar más o menos montando un *show* cada 10 minutos, pensás que se van a embolar. Todos muy preocupados. Y, ¡no, para nada! Todo lo contrario. Estaban completamente comprometidos con lo que les estaban contando, haciendo preguntas, escribiendo cosas, sacando fotos. La verdad es que las trabas que he tenido alguna vez para hablar del tema, son más con los compañeros de trabajo y con las instituciones. Tampoco tuve demasiadas, pero sí, como… A veces hay como un preconcepto de que los pibes te van a… Son más, no sé, que son más de derecha de lo que uno se imagina. Y por lo menos sobre este punto no. Sí he tenido debates sobre otras cosas, sobre Milei, sobre la dolarización, sobre la educación gratuita para los extranjeros… Sobre esas cosas sí, pero sobre la dictadura, la verdad es que no.

J.P.S.: A mí en el último tiempo no me pasó eso. En los últimos años me está pasando… Yo generalmente tengo más cuarto, quinto o sexto en Provincia. Y noto más desinterés y noto también discusiones que antes no había en el aula y algo que a mí me saca mucho de quicio, y es que ser facho es *cool*. Digo, en los noventa era *cool* ser progre y usaba la remera del Che en un recital de *Rage Against The Machine*, y ahora ¡es *cool* ser facho! Lo hablo con mis hijos, que me dicen cosas que a veces… hacen chistes así, *cool*, fachos, que me saca de quicio. Todo el tiempo escucho eso, y dando dictadura me pasa que me dicen "y bueno, pero Videla… y bueno, pero había que ordenar" y cosas que a mí me ponen medio loco y que los últimos años las escucho bastante en el aula. En general hay una devolución muy buena onda, copada y les interesa, pero cada vez escucho más… cuantitativamente cada vez escucho más ese "eeeh bueno y yo qué sé". ¡Y me pone medio

loco eso! Me pone loco cuando es canchero. No puedo creer esa inversión, de que antes era *cool* ser progre y estaba bueno…

N.R.: U oponerse al poder, y sí, ahora es hablar bien de Milei. No me pasa que hablen bien de la dictadura, pero es cierto, esto de defender a Milei o hablar, en términos fascistas, es hacerse el gracioso.

L.C.: Nos están provocando a nosotros. Se dan cuenta, porque a todos nos pasa que cuando se meten por ahí, entra la bala y uno contesta, no la dejas pasar, nunca la dejas pasar, cuando te dicen barbaridades de esas características. Entonces…

J.P.S.: Sí, sí, pero bueno, eso ponele… también, en el aula, esto que decís vos de que te hacen trampas para que entres como un caballo, una vez me pasó en el Liceo, además. "Profe, ¿qué opina de lo que pasó con las elecciones en Venezuela con Maduro?" Me dicen. Que había supuestamente hecho fraude. "¡Yo qué sé!" ¿Viste? EDI estaba dando, estas materias en que no sabes qué dar. Yo daba género… tenía que exponer género. Me están choreando hora para que no… El tema es que como tenían que pasar los grupos a dar la exposición de género, les digo "bueno, cinco minutos, diez. Nada más". Entonces, les dije "mirá, yo no soy experto en Venezuela. Sé un poquito". Y ¿qué hago? Traje un texto que yo había visto del Caracazo. Yo les digo, ¿ustedes saben cómo vivían en Venezuela en los noventa? Yo cuando empecé en la facultad leí una vez que los chabones subían y bajaban del morro para ir a laburar. Entonces el chavismo. Bla, bla, bla. Pero Maduro no es Chávez. Fin de la historia. Terminó. Al otro día llego. Me agarra la rectora y me dice, "¿podés venir un cachito?", "Sí", le digo. Me dice: "tenemos un problema. Porque vinieron dos padres y te hicieron una nota. Hicieron un acta porque vos estás hablando de política en el aula, de Venezuela". La nota decía que yo estaba hablando bien del chavismo. No había dicho nada del chavismo. Tuve que contestar la nota. Y, cuando contesté la nota, la rectora, que es medio amiga mía, me dice, "la hicieron los padres de Pérez y González". ¡Y no habían ido a la escuela Pérez y González ese día! No habían ido a la escuela… y me hicieron una nota. Entonces, cada vez yo tengo más miedo de hablar de nada que no sea el programa en sí porque saltan… no sabés de dónde salta la cuestión.

L.C.: Sí, eso yo lo noto que ha estado bastante más presente. Se canaliza por la cuestión de la dictadura, pero también en general. Sobre todo, por el miedo a que te filmen, a que te saquen fotos. Porque aparte todos sabemos que ya lo hacen. Te filman, te sacan fotos, te hacen *sticker*, todo eso. Pero además el tema de que venga acompañado de denuncias… Eso sí lo noto más. Y con los temas políticos, pero con cualquier cosa allá también.

B.B.: Volviendo al tema, ¿no les pasa esto con dictadura, con estos temas de derechos humanos?

N.R.: Cuando gana Milei en el 2023 ahí la campaña fue muy "explota-cerebro". Esta idea de que podía ganar un tipo con una campaña que decía… "Bueno, fueron excesos, fue una guerra". Fue una locura. Y que haya ganado, me parece que nos pasó un poco a todos, que nos preocupó mucho que alguien con ese discurso haya ganado. Lo que me pasó en estos años, y después de las marchas del 24, muy masivas, es que creo que ganó *a pesar* de ese discurso. No sé si ganó con ese discurso. Y ese discurso no está tan salvado como creíamos, pero tampoco está tan caído como nos asustábamos en el 2023. Digo, me pasa que cuando doy cualquier otro tema de cualquier otra cosa me salten a hablar de Milei maravillas porque les gusta provocar. Con la dictadura no pasó eso. Se dan cuenta de que hay algo ahí que es terrorismo de Estado, por más que

muchos no lo puedan explicar o no lo puedan entender y haya que explicarlo; entienden lo que fue y que no es lo mismo hablar del accionar de sujetos civiles que del Estado usando las armas del Estado... Me parece que eso es algo copado, pero sí me parece, como decía antes, que son pibes que está bueno que entiendan ese contexto para que después no venga Villarruel y diga "bueno, no eran unos tipos malos que mataron a mucha gente porque pensaban distinto, sino que eran unos tipos malos que estaban siendo asesinados por otros tipos malos que eran más malos que estos". Y hablamos de malos y malos y buenos. Bueno, la historia se vuelve maniquea, etc. Entonces, dar cuenta de esas relaciones de poder, económicas, sociales, pensar cómo era, cómo eran esos sesenta. Como hablábamos antes, la idea de la Teología de la liberación, la Filosofía de la liberación, todo ese discurso en donde era muy posible ese inminente cambio y que daba cuenta de un universo de pensar otro posible y que transforma, trastoca la Doctrina de la Seguridad Nacional, la forma en que el Estado se piensa a sí mínimo y cómo se piensan las relaciones con otros Estados y en la defensa interna. Pensando en enseñar la dictadura militar, me parece que la clave está ahí, no tanto en qué pasó el 24 de marzo, sino en cuál es ese contexto. ¿Qué hace que el Estado decida que hay que matar a una parte de la población que son enemigos y que no son seres humanos con derechos civiles, sino que son unos enemigos que están adentro del entrismo marxista? Que encima está muy... lo podés traer al presente totalmente, ser anti-marxista, es copado y ser anti-marxista es ser todo lo que no es ser progre, como que va muy de la mano con ese discurso. Me parece potencialmente una situación ideal para trazar líneas y explicar esto.

L.C.: Y al mismo tiempo a mí me resulta también muy interesante hablar de comunismo. Con los más grandes, con los chiquitos no. Con los de primero, segundo, tercero te diría que no... Pero con cuarto y quinto sí. Porque aparte es un poco más también parte del contenido, ya algún grupo tiene algún recorrido, tiene algunas inquietudes más. Pero bueno, sí. Yo siento que hay mucha justificación de todo. De todo. O sea, me ha pasado la última vez que un compañero me pidió que le diera una clase de introducción a la revolución rusa, porque él iba a trabajar *Rebelión en la granja* con un curso. Entonces yo dije, bueno, para no meterme, no sé, en soviets... Para llegar a los soviets, expliqué un poco el marco y, para traerlo un poco más acá, empecé la clase hablando de los millonarios actuales más grandes del mundo. Si los conocían... y los conocían a todos. Sabían cómo se llamaban y quiénes eran. Como para que se preguntaran por qué. E hice una cuenta que me pareció que estaba muy interesante —la verdad que lo vi en un *tweet*— que es que, como nosotros somos pobres, y nos hablan de millones y millones de dólares, es imposible para nosotros poder representarlo, es mejor convertirlo en tiempo, porque somos más conscientes del tiempo. Entonces yo lo hice, las cuentas son espantosas. ¿Cuánto tiempo hay que trabajar? Según el sueldo promedio de un argentino para poder tener la plata de Elon Musk, tenés que trabajar 86 millones de años. Literal, 86 millones de años. Trabajando desde que sos un bebé y sin gastar nunca un peso, tenés que trabajar 86 millones de años. Entonces, y lo había hecho con Jeff Bezos, Elon Musk y Mark Zuckerberg. Antes de hacer eso yo dije "¿a ustedes qué les parece que se puede comprar con esta plata?", "Una casa. Ocho casas. Nos podemos comprar una isla. Varias islas." Una incomprensión total de la magnitud del dinero de la que estábamos hablando. Entonces, cuando la convertimos en tiempo, fue un... ¡Opa! Pero acto seguido yo les pregunté "¿Por qué? ¿Por qué les parece que existe esta diferencia? O sea, ¿a razón de qué? ¿Para qué?" Y después les pregunté si les parecía que era justo. Claro, porque yo ni siquiera se las estaba cuestionando. No se las cuestioné, les puse unos datos. No se las cuestioné explícitamente. Ellos claramente entendieron lo que yo les estaba tratando de decir. Pero ¿la necesidad de justificar a un millonario?

Yo creo que todos se quedaron pensando. No se lo habían cuestionado nunca. Pero su primera reacción fue incluso hasta algunos de enojo. Estaban enojados porque estábamos criticando que haya gente que tenga tantos millones. Y que está bien. Y ellos se esforzaban y ellos decían, yo también me esforcé un montón y tengo que trabajar 86 millones de años y tiene que haber una explicación más. Algo tiene que estar pasando en el mundo para que haya tanta distancia.

N.R.: Al docente le dirían "cambiá de profesión". La docencia no te da tanta plata.

J.P.S.: Elegiste mal.

L.C.: Eso me pasó este año. Me quedó bien claro esa cosa de... De defender el *status quo*. También entiendo que no tienen muchas otras opciones. La incertidumbre de decir "bueno, ¿con qué la pego?" Las apuestas, y les dan un poco de dinero. Hay una cosa ahí que es difícil de romper. De que lo miren de otra manera. Capaz, como lo miramos nosotros, que hay una base de injusticia profunda...

N.R.: Pensando en la subjetividad de los pibes, también están muy atravesados por los algoritmos. Hay un grupo de pibes que va a pensar que está bien que tengan esa guita. Un grupo de pibes que va a pensar que está mal que tengan esa guita. Y es muy difícil romper con esa mirada que ellos ya tienen, como su burbuja, de la cual reciben una cierta información, una cierta cantidad de noticias y una circulación de contactos conocidos y desconocidos que hablan siempre de lo mismo.

P.P.: Pero no están viendo eso con la dictadura. Están planteando que sí hay un consenso más grande...

B.B.: Claro, yo lo que ahí pensaba, si tal vez se está jugando algo de... Justamente, yo también acuerdo con esto de los algoritmos. O que vos decías, bueno, desde el cambio de gobierno las posiciones que se ven, o cómo se exacerban para un lado y para el otro. Pero lo que pareciera ser es que no hay un diálogo posible. Y cada uno sigue pensando lo que venía pensando. Pero justamente eso es: ¿por qué no con este tema? Y algo que me aparecía para plantear como hipótesis es que, evidentemente, también por lo que ustedes cuentan, aunque ustedes tengan una posición y seguramente eso se note, hay algo de trabajar con fuentes, usar diversos recursos... Como que no es una opinión. Me parece que eso puede estar en juego como muestran, construyen argumentaciones... Que, insisto, ustedes tienen una idea y saben hacia dónde quieren ir. Pero me parece que plantearlo así, no es abrir sin más una discusión...

J.P.S.: Sí, incluso en esa escena que decís, que es la que intentamos hacer, o yo intento hacer, sí veo cada vez que el que se enoja, se enoja mucho. Que cuando vos decís, "bueno, pero tengo este número", vieron al final de la carta que tira datos duros. Y antes no me pasaba, pero ahora "eeh mentira, eeh yo qué sé quién es Walsh". Cosas que antes no pasaban, que te contesten: "yo qué sé, eso es lo que él piensa él. Yo pienso otra cosa, y vos pensas otra cosa".

L.C.: Claro. Yo no tuve situaciones así, no me han pasado.

J.P.S.: Yo tampoco voy a decir que tuve un montón, porque tampoco es que tengo miles de pibes. Pero sí me pasó en los últimos tres años, para mí el cambio empezó el año de Milei presidente, el año de las elecciones, 2023. Yo, a partir de ahí, empecé a ver cosas que antes no veía, ni en el aula ni en las escuelas.

L.C.: Ese año particularmente te cuestionaban casi cualquier cosa, si sonaba a progre, te la cuestionaban. Y te armaban un debate. A mí me pasó mucho ese año. Porque es un poco por esto, ¿no?

B.B.: Estaba en el debate público…

L.C.: Sí, estaba ahí. O sea, había pasado algo similar, pero con mucho menos temas, cuando había sido el 2018, con el aborto legal, donde todo el tiempo te estaban preguntando qué opinabas, qué crees, si te enteraste. Y sí, por ejemplo, me ha sucedido que se hayan enojado muchísimo por cuestiones de género. Eso siempre me ha pasado de que te cuestionaran.

N.R.: Eso continua. Tener jornadas de ESI en la que salgan todos los varones… "¿y nosotros qué?"

J.P.S.: "A nosotros también nos pegan", pibes de 13 años diciendo eso, "¿y nosotros qué?".

L.C.: Sí, nos dicen "feminazis". No obviamente todos… Y una división muy notoria entre las mujeres y los varones en las posiciones, en lo que dicen. Ahí, en esos temas se notaba mucho y, bueno, tendré que discutir. En la población particularmente de mi escuela, mucho debate en relación a la xenofobia con los migrantes de Bolivia, Paraguay… Esa es una cosa permanente, que usan apellidos comunes para insultarse directamente, usan Mamani como insulto. Eso es algo que está como muy, muy presente, pero sería mentira decir que no estaba antes también. Capaz que ahora está como más habilitado porque "es más gracioso".

N.R.: Sí, se habilita.

L.C.: O está como habilitado, a decirlo más a boca floja, si se quiere.

J.P.S.: O capaz ahora nosotros, pensando en la pregunta de Bárbara, que capaz ahora nosotros lo vemos más. Capaz nosotros estamos más atentos, o yo digo, ¿no? Estoy más atento y capaz eso ya estaba medio…

N.R.: Yo creo que algo que sí cambió, postpandemia quizás, en general, es la *twiterización* de la sociedad, si se quiere. Que quizás el rol del pibe que lee un texto que vos le das no es tanto, "ah, mirá, acá está la verdad", sino "mirá, ¿cómo puedo decirte que esto es una mentira?" Porque, bueno, es un poco lo que pasa en las redes sociales. Si no me gusta lo que decís, lo que decís es mentira. La era de la postverdad. Si me gusta lo que decís, entonces es verdad. Quizás eso pasa en general un poco más y antes no pasaba. Entonces, cuando se quejan de la carta de Walsh, por ejemplo, no es tanto porque no están de acuerdo con lo que hizo la dictadura, sino con que esos datos quizás son mentiras. Porque sabemos que todos podemos tergiversar datos y quizás antes no era algo tan cercano a lo cotidiano, pensar que los datos se tergiversan. Hay mucho para pensar de cómo enseñar. Yo estoy de acuerdo con lo que ustedes decían, cuando uno propone una secuencia con una serie de ideas, pensás, llevas unos recursos, unas fuentes, unos textos y hay una propuesta. Ya de por sí, cuando hay una propuesta, a los pibes les encanta laburar. Porque hay algo. Dicen: "los pibes no laburan". Si vos vas con una propuesta, los pibes laburan. La propuesta puede salir bien, puede salir mal, pero los pibes laburan.

B.B.: Y que de este tema hay muchos materiales y cosas piolas, además de los recortes que ustedes hacen, que les interesa.

N.R.: Es un tema que nos atraviesa, que nos interesa, que nos parece importante llevarles y llevar cosas que nos parecen que a ellos les puede servir para dar cuenta de lo que pasó. Bueno, todo eso ya funciona de por sí. Lo que sí es esto, ¿no? ¿Qué tiene para aportar la escuela en este mundo donde, como se dice mucho, la Inteligencia Artificial (IA) ya permite ofrecer el contenido? ¿Qué le va a ofrecer la escuela a unos pibes que pueden buscar en *Google* (decían antes), que pueden preguntarle a la IA ahora el contenido? Bueno, quizá justamente lo que podemos ofrecer es esto de las perspectivas de los distintos actores sociales. O sea, cuando yo digo Teología de la Liberación, Filosofía de la liberación, Doctrina de la Seguridad Nacional, Madres de Plaza de Mayo. Bueno, ¿qué están pensando estos sujetos? ¿Qué están haciendo? ¿Qué están pensando? Si yo voy a Twitter, solamente voy a encontrar una opinión, una mirada. ¿Qué pregunta le vas a hacer a la IA si no tenés nada que preguntar?

J.P.S.: Sí, además es muy contracultural porque las discusiones que se dan en la escuela son re distintas a las que se dan en otros ámbitos porque están mediadas por otras lógicas. Yo no dejo que pase algo que podría pasar afuera de la escuela. Por ejemplo, el día del partido de Argentina con Inglaterra fue, no me acuerdo... Sí, fue ese partido. Al otro día yo di clases y un amigo mío me había pasado el documental de *El Partido*, que está buenísimo. Y el libro también está buenísimo, de Andrés Burgos. Y les pasé un fragmento, y a los pibes les voló la cabeza. Te enseña y además es divertido. Se quedaron con lo del casi empate a último minuto y cuando Olarticoechea dice "la nuca de Dios". Y no podían creerlo. Pero eso también habilitó que hablemos de Malvinas, viste. Y eso no pasa en *ESPN*, no te van a hablar de Galtieri. Está buenísimo. Eso pasa en la escuela, no pasa en otro lado.

P.P.: Vuelvo atrás con estas cosas que estabas diciendo, cosas de las sorpresas, de lo que no esperaban. Me quedé con esto, Juan, decías que empiezan viendo *La crónica de una fuga*, como si fuera una película de terror. Me llamó la atención. Yo siempre la vi sabiendo que su tema es la dictadura. Ese tipo de cosas, las cosas más inesperadas, algo así. Cosas que les llamaron la atención, cosas inesperadas de un joven, de un alumno, que uno no piensa como docente...

N.R.: Yo no trabajo esas con dictadura, pero la película de *La Aldea* de M. Night Shyamalan yo la uso para trabajar el concepto de hegemonía de Gramsci. Y eso es re divertido, a los pibes les encanta. Es una película de terror o de terror psicológico, si se quiere, hay un bloque dominante que inventa una historia de que hay unos monstruos y van a ese sentido común. Y bueno, trabajamos bloque dominante, sentido común a través de una película como esa. Me parece que lo interesante es eso, poder descubrir que hay un montón de recursos para pensar conceptos complejos de la realidad social que no necesariamente tienes que leer a un autor que te dice "la hegemonía es..., en la última dictadura pasó que...". Nunca lo había pensado, así que *Crónica de un Fuga* la voy a tener en cuenta.

J.P.S.: Sí, y a veces les paso alguna de Aristarain. O hay una de De Sanzo que se llama *En Retirada*, con Rodolfo Ranni y Gerardo Sofovich, que es un policial así tipo duro, que es re violenta, re violenta. Les digo "estos son las patotas de la vuelta a la Democracia", y te dicen "¿en serio?". No lo pueden creer, ¿viste? Se enganchan con la historia, ¿viste? Para mí, si el cuento está bien contado... a veces están medio aburridos, ¿viste? "Otra vez la dictadura, otra vez nos van a decir que tenemos que cantar el himno, bla, bla, bla".

Se aburren. Pero si vos podés sacarlos y después volvés... Les mostras que esto está bueno, no está en *Netflix* esa película pero está bueno, ¿viste?

L.C.: Estaba pensando... Sí, bueno, de tener experiencias con que se copen, esto del teatro ciego... y bueno, durante el mundial, incluso nos pasó una circunstancia de un chico que nos dijo abiertamente que el padre cree que es hijo de desaparecidos, pero no quiere ir a hacerse el estudio. Y todos nos quedamos, "bueno, ok". El pibe lo decía, así como, "bueno, yo creo que sí, que debe ser". Claro, por eso, o sea, él más o menos te tiraba un par de datos que coincidían con que tranquilamente podría ser el padre, un hijo de desaparecidos. Y, bueno, salió en un contexto de estar analizando el mundial, que ser mundial ya es lo que lo hace atractivo, en realidad. Pero después aparece todo lo otro.

J.P.S.: Para mí el fútbol está re bueno para que piquen ahí con este tema...

L.C.: El fútbol en general les funciona. La verdad, mi escuela tiene muchos futbolistas, particularmente. Porque hay muchos que son pensionados de Vélez, de Argentinos Juniors, un montón de equipos, de Chacarita. Entonces, está lleno de futbolistas. Y si les hablás de fútbol, te prestan atención. Les hablas de cualquier otra cosa y es un poco más difícil. Pero, bueno, aparte que les hables de fútbol también convoca a otros que no necesariamente son futbolistas. Entonces, el fútbol suele ser una buena entrada. Ahora también nosotros hicimos unos campeonatos de álbumes de figuritas históricos, geográficos, en los laboratorios estos que nos piden. Y, bueno, los pibes se enganchan con eso. No sé si... o sea, estoy pensando particularmente en eso de lo sorpresivo, no tengo un registro... Pero sí, algo debe haber, seguramente. Porque a veces nosotros nos generamos muchas imágenes de lo que ellos creen que saben o nosotros pensamos que lo saben de la misma manera que nosotros y después te hacen una pregunta que te descoloca y decís, "ah, no" Estábamos hablando en idiomas distintos.

J.P.S.: Sí. Para mí el fútbol es increíble. Aparte yo soy muy futbolero, entonces sé todos los temas que traen, yo ya los sé porque ya los consumí al mismo tiempo que ellos. Entonces, me dicen "¿vio que Irán juega en Estados Unidos y se tenía que ir a México?", o sea, porque no podían estar en Estados Unidos. ¿Y esto qué te parece? ¿Te parece que está bien? ¿Te parece que es parejo? Si los otros tres equipos están jugando en Estados Unidos, ¿si no era en Estados Unidos? Y no, ¿y por qué será? Entonces ahí vas y volvés con Irán, le traes lo de las mochilas. ¿Te acordás que cuando volaron a la escuela... en un amistoso que jugaron, los chabones estaban con las mochilas? Y no salió a ningún lado, ¿viste? Entonces es muy zarpado como muestran la parte de la realidad que quieren mostrar, y lo que no, no sale. Te muestran el amistoso, te muestran el cuerpo de los jugadores, pero no te muestran que salían con una mochila por cincuenta pibas asesinadas. Eso es increíble. Para mí, la escuela ahí tiene un montón para decir. Pasa que también es lo que decías vos, tiene que haber docentes que tengas ganas de pensar en esas cuestiones. Y muchos docentes no tienen...

P.P.: Yo, por eso, antes les preguntábamos por su formación durante ciertos momentos históricos... ¿Cómo jugó eso? Lo que yo escucho es que venía más que nada por la experiencia estudiantil, la marcha, y no tanto por la experiencia escolar...

B.B.: Sí, y después la inquietud sobre cómo enseñarlo...

L.C.: Sí, en mi experiencia, sí. La verdad que no recuerdo algo específico que me hayan convocado en mi formación. Mis prácticas fueron sobre Roca, porque es medio así, también era todo lo que te toca, el curso que te toca. La cosa es que, por lo menos en la formación que yo tuve, no estaba contemplado, cuando vos estás viendo los temas disciplinares, la instancia de cómo enseñarlos también. Eso es algo que se ve específicamente en las materias de didáctica, que son como la general o la específica, y en la específica lo ves en función del tema que vos te tocó, muy puntual. Entonces, esa idea capaz de lo transversal, que puede estar en ESI si se quiere, en relación a la dictadura o ni siquiera con Derechos Humanos, no estaba contemplado.

J.P.S.: Yo en mi formación docente no tuve eso, pero toda la experiencia mía de Sociología, no sé cómo decirlo, me cuesta explicarlo bien. No tenía docentes que hablaban de la dictadura, pero el modo en que ellos daban las clases, el grado de libertad, de autonomía que tenían, la materia que fuera, para mí fue tan como tan nutritivo para después dedicarme a la docencia. Y para mí, son todos tipos que estudiaron, que se formaron en esa época, no sé, digo, Emilio de Ípola, por ejemplo. Era un tipo que nunca habló de la dictadura, pero, viste, realmente ese tipo la pasó mal, estuvo en cana, lo chuparon. Hay algo que me conecta con ese modo de ser docente, medio de poniendo el cuerpo y resistiendo que a mí me salta como un resorte cuando me llama el rector y me dice, no podés dar Marx. ¿Qué no voy a dar Marx? Echame, me voy a otro lado. Yo no soy docente de ninguna escuela, soy docente. En ese sentido, sí siento que hay un linaje y que yo sí me siento como parte, como una continuidad muy chiquitita de todo eso y eso me da orgullo.

P.P.: Esto que estás contando, ¿fue en el 2023 y se mantiene, o fue una cuestión como de primera, "cuidémonos, porque sabemos lo que viene" y después un poco se bajó?

L.C.: En mi caso, sí, tuvo más que ver con eso. Vamos a ver qué pasa, como muy al principio del 2024, mucha persecución. Mucha persecución de los propios profes. Sí, sí. El miedo de no saber qué decir, sobre todo. Por ejemplo, en mi escuela, que tiene la orientación en Comunicación, se la pasan hablando de política. Había como un cierto miedo de parte de unos profes, pero ahora lo siento como que… por lo menos esos profes que estaban todavía más preocupados están cómo… finalmente después tampoco pasó nada en mi colegio, no sé en otros lados, pero…

N.R.: Yo no conozco a nadie que le haya pasado nada. Un poco ese discurso es como conversación de sala de profes, sobre qué se puede decir, que no se puede decir. Sí. Fue más una conversación que algo que realmente haya pasado. Me parece que, en general, uno lo toma con seriedad el tema que va a trabajar. Uno se compromete en que va a enseñar algo y no que simplemente voy a dar mi opinión y ponerme a hablar de lo que se me dé la gana. Tengo algo para comentar también sobre por qué estoy trabajando este tema, por qué lo voy a trabajar, por qué es importante hacerlo, con qué materia lo estoy haciendo… Bueno, yo cuento un poco lo que me pasa a mí. Ellos tienen que armar propuestas de trabajo y hay libertad para que ellos elijan. Sí me ha pasado que quienes trabajan dictadura, bueno, es un tema, porque me doy cuenta que en quienes eligen dictadura tienen dos cosas. Por un lado, que se sabe poco de qué fue lo que pasó, no solamente el golpe de 1976, sino que se sabe de poco —la otra vez lo venía hablando, el cuatri pasado, con un estudiante que quería hacer una propuesta— de la transición de la dictadura a la democracia. Parece que la dictadura es como un hueco en la historia argentina, donde caemos en 1976 y salimos en 1983 y todo sigue igual. Entonces hablábamos mucho de qué pasó después del 83, qué pasó con el juicio a las

juntas, con la desindustrialización, qué pasó con Videla, qué pasó con las Madres y la nueva encarcelación de Videla por apropiación de bebés, todo eso, completamente desconocido. Es algo que no tenían la más pálida idea que había sucedido. Pero, bueno, eso es algo que se me desbloqueó este cuatri hace poco y que no me había dado cuenta también porque nunca di dictadura así, como contenido disciplinar. Y me di cuenta de que también es algo para pensar. Parece que la dictadura vino, hizo cosas y se fue y ya está, implantó un modelo económico. Parece que es eso, ¿no? Vinieron a matar gente que pensaba distinto e implantaron un modelo económico. Y se fueron y ya está. A veces saben algo del Mundial, a veces...

J.P.S.: Yo estoy en una escuela, en un terciario que es la misma institución que la escuela donde laburo, que es una escuela católica. Me daba cosa cambiarles el programa de una porque vienen y te dicen, ¿por qué cambiaste? Entonces, este año me dije voy a ser bastante fiel a lo que estaban haciendo, y le cambié un montón igual porque le cambié la mitad del programa. Pero eran problemáticas socioculturales, pero no había ni un texto que hablara de cultura ni de sociedad. Eran todos textos de pedagogía, de educación. Digo, yo primero voy a hacer una introducción un poco a otras cosas y después hablamos puro de eso.

L.C.: Entonces, es como que el mundo de la práctica... creo que en los otros niveles no sé si están mejor tratados... inicial, en primaria, que ya empiezan con talleres y ya están en el aula antes...

N.R.: Sí, y tratamos. Si bien no con la dictadura, tratamos sí de ir mechando los contenidos disciplinares y cómo enseñarlo, pensar recursos, pensar estrategias. A mí no me toca dictadura, porque no me toca dar argentina contemporánea a mí.

P.P.: Bueno, después de casi dos horas de charla, tiempo más que suficiente, hemos abordado muchos temas. Les agradecemos muchísimo, tanto haber venido, como ocuparse de que estos temas sigan presentes en las escuelas.